



CAPÍTULO XX

POLÍTICAS DE BLANQUEAMIENTO EN LOS INFORMATIVOS RCN-COLOMBIA. CONSTRUCCIÓN RACIAL Y BIOPOLÍTICA PERFORMATIVA

*José Manuel Romero Tenorio*⁴⁶
*Jhon Mario Zuluaga Morales*⁴⁷

⁴⁶José Manuel Romero Tenorio. Docente e investigador de la Universidad del Atlántico (Colombia). Correo Electrónico: joserotenorio@yahoo.es

⁴⁷Jhon Mario Zuluaga Morales. Docente e investigador Universidad Católica de Pereira. Correo Electrónico: jhonzuluaga@ucp.edu.co

Resumen

Presentamos algunas de las conclusiones de una investigación sobre la representación social de la etnicidad en los informativos de RCN (Colombia). Trabajamos fundamentalmente dos categorías teóricas para profundizar el análisis: la performatividad del cuerpo, de Antonin Artaud, y las blanquidad, de Richard Dyer. Hallamos los engranajes que llevan a construir una corporalidad encorsetada a una serie de dispositivos que reproduce ciertas biopolíticas de poder. Concluimos que el blanqueamiento es multidireccional: no simplemente consiste en endulzar los rasgos étnicos de los afros e indígenas. Existe un régimen de blanquitud más pernicioso, donde se blanquea primeramente a los grupos subalternos con una serie de imaginarios sociales para, acto seguido, sobrevisibilizarlos ennegreciéndolos.

Palabras clave: Performativo, visibilidad, biopolítica, ortopedia, blanquitud.

Introducción

Surcamos la delgada frontera entre la autopercepción, la construcción cultural y la auto-imposición de una piel social. Esta problemática es particularmente interesante en el contexto colombiano, donde las identidades raciales son fluctuantes, por el penetrante mestizaje. Baja la bandera de una auténtica carrera por copar la identidad legítimamente visible: la blanca. Surgen sutiles estrategias de blanqueamiento que se manifiestan por rituales corporales y ortopedias simbólicas aplicadas a una compleja corporalidad social, que se mira en el espejo de un modernismo europeo, desfasado.

Estas tres variables categóricas (autopercepción, construcción social y auto-imposición de una piel social) funcionan en diferentes niveles y, no obstante, conectados con la pericia de un perverso aparejador. Ya que dudamos de que las estrategias de blanqueamiento sean impuestas, únicamente, por un

orden legítimo de lo visible; vislumbramos una cierta anarquía identitaria, un cubo de Rubik de piezas ensambladas que, al girarlas, se modifica ese mismo orden.

Valga como ejemplo la evolución del censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en lo que concierne a la diversidad étnica de Colombia:

Año	Total	Indígenas	%	Negros o afrocolombianos	%	Rom (Gitanos)	%	Criterio de identificación
1905	4.355.477							Ninguno
1912	5.072.604	344.198	6,79	322.499	6,36			Raza
1918	5.855.077	158.428	2,71	351.305 *	6,00			Rasgos físicos por percepción del empadronador
1928	7.851.110							Ninguno
1938	8.701.816	100.422	1,15					Preguntas y asociaciones del entrevistador, por el tipo de lengua y la ubicación rural
1951	11.548.172	157.791	1,37					
1964	17.484.508	119.180	0,68					
1973	20.666.920	383.629	1,86					Indígena es la persona perteneciente a un grupo caracterizado por rasgos culturales de origen prehispánico y con una economía de autoconsumo, en áreas previamente establecidas.
1985	30.062.200	237.759	0,79					Criterio de autorreconocimiento y de pertenencia a la gente indígena y a la consideración de vivir en un territorio específico de la comunidad o grupo.
1993	33.109.840	532.233	1,61	502.343	1,52			Autorreconocimiento como rasgo de identidad. Pertenencia a un pueblo indígena, etnia o comunidad negra
2005	41.468.384	1.392.623	3,40	4.311.757	10,60	4.858	0,01	Autorreconocimiento cultural (costumbres y tradiciones) o por los rasgos físicos. Pertenencia a indígenas, rom, raizales del Archipiélago de San Andrés, palenqueros de San Basilio, y afrocolombianos, negros, mulatos o afrodescendientes

Figura 1. Censos de Población en Colombia, y criterios de identificación de los grupos étnicos, siglos XX y XXI (DANE, 2005).

Nos encontramos con la sorpresa de que de 1993 a 2005, en apenas doce años, la población indígena se ha casi triplicado, pasando de 532 233 a 1 392 623, y que los afrocolombianos han visto incrementada diez veces su población, de 502 343 a nada menos que 4 311 757. Evidentemente (o no), no ha habido un babyboom; más bien se modificaron los criterios de identificación. Dejando atrás la evolución histórica de dichos criterios, que merece una investigación aparte, es digno recalcar que, si en 1918 recae en la percepción del empadronador, en 2005 se inclina por dejar al libre albedrío

del autorreconocimiento cultural o por los rasgos físicos, criterio que esconde de una mezcla entre lo políticamente correcto y la dificultad de establecer límites, como vemos en este cuestionario en el que se basa el censo:

Año	Módulos de identificación étnica	
1993	¿Pertenece a alguna etnia, grupo indígena o comunidad negra ?	Para todas las personas
	SI ___ ¿A cuál? _____ NO	
	¿Habla su lengua indígena? SI NO	Solo para las personas censadas con F 2 en áreas predominantemente indígenas
	¿Habla otra lengua indígena?	
SI ___ ¿Cuántas? _____ NO		
2005	¿ De acuerdo con su CULTURA, PUEBLO O RASGOS FÍSICOS ... se reconoce como: 1. Indígena? Nombre del pueblo: _____ 2. Rom? 3. Raizal del archipiélago de San Andrés y Providencia? 4. Palenquero de San Basilio 5. Negro(a), mulato(a), Afrocolombiano(a) o afrodescendiente? 6. Ninguno de los anteriores?	Para todas las personas
	¿Habla la lengua de su pueblo? 1 SI 2 NO	Para indígenas, rom, raizales del archipiélago de San Andrés y Providencia y palenqueros de San Basilio

Figura 2. Módulos de identificación étnica en los censos de Colombia de 1993 y 2005 (DANE, 2005).

Problema zanjado: el DANE abre un acápite, una especie de cajón de sastre al que todos los ciudadanos que sientan indecisión racial puedan apaciblemente reposar en una identidad apacible (Figura 3):

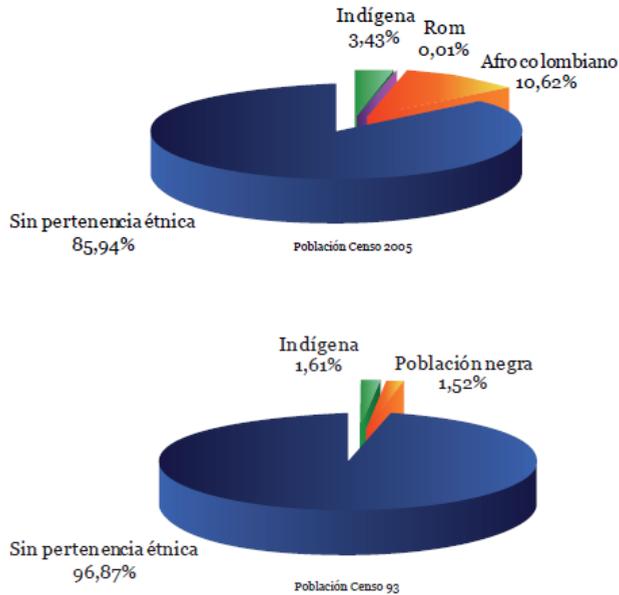


Figura 3. Distribución de la población colombiana censada por pertenencia étnica, 2005 y 1993 (DANE, 2005)

¿Qué significa sin pertenencia étnica? ¿Blanco? ¿Qué no sabe? ¿Qué es lo políticamente correcto?

Elegimos como escenario donde cabalgar estas contradicciones los informativos de RCN, canal de televisión colombiano. Elegimos RCN y no Caracol u outro medio ya que había que circunscribir la investigación; no pretendemos generalizar, pues es una investigación cualitativa, pero esperamos que esta investigación se retome en otros medios con el fin de cotejar, comparar y enriquecer los resultados de este estudio.

Desentrañamos las estrategias discursivas de las que se desprenden unas políticas de visibilidad que ordenan a las diferentes etnias. Indagaremos qué imagen construye de país y las implicaciones éticas, narrativas y discursivas que derivan de este proceso de construcción.

En definitiva, la pregunta que guiará nuestra investigación es la siguiente: ¿Cuáles son las estrategias de representación que ponen en marcha los informativos RCN a la hora de visibilizar las diferentes etnias? Esta problemática toma relevancia en el contexto cultural colombiano, donde

la pluralidad de etnias carece de correlato en los medios de comunicación. Observamos que desfilan por las pantallas profesionales de otras etnias, pero sometidos a una especie de ortopedia simbólica que blanquea su piel. Por ellos nos preguntamos: ¿cómo un país tan extraordinariamente diverso culturalmente como Colombia puede visibilizar a través de sus medios de comunicación esta pluralidad? Y visibilizar supone ocupar el espacio público. Escrutaremos con una investigación en profundidad los factores que llevan a este blanqueamiento, como por ejemplo la necesidad cultural de ofrecer una imagen moderna de país.

Diseño metodológico

Evidentemente, se han realizado en muchos países investigaciones sobre representaciones mediáticas de etnias. La mayoría de ellas parten de dos premisas que encorsetan el proceso investigativo y lo hace deslizarse hacia unas conclusiones demasiado categóricas como para captar ciertos matices que conducirían a elaborar un complejo proyecto de cambio social: que las representaciones son estereotipadas y discriminatorias.

Es el caso de Maraón y Muñiz, que consideran que "la forma de vestir y hablar (de los indígenas mexicanos) es el acompañamiento de un estereotipo cómico (...) siendo una especie de payasos y por lo tanto no se toma en serio la etnicidad que representan" (Maraón y Muñiz, 2012, p. 5). Esto lleva a una discriminación basada en un proceso de cultivo que promueve la televisión "de los estereotipos, ideas y actitudes en los receptores, formando la imagen de una realidad que a veces es completamente distinta a lo que las personas viven y a la que caracteriza el mundo real" (Maraón y Muñiz 2012, p.20); lo cual alienta "estas ideologías y valores ya existentes en los públicos masivos" de tal manera que la televisión "es una agencia del orden establecido" y, por tanto, su función central "no es generar un cambio, sino una resistencia al cambio" (Maraón y Muñiz 2012:6)

Las conclusiones de este estudio afirman que se relacionan a los indígenas "con temas como humor y música y en trabajos no identificables o como empleados domésticos y cantantes y vestidos siempre de forma tradicional (...) la televisión discrimina al indígena" (Maraón y Muñiz 2012, p. 20). Moviéndose entre esas dos categorías de análisis previas, la investigación no analiza sino que constata algo evidente: las conclusiones ya están en las premisas; eso es lo que precisamente queremos evitar en esta investigación.

Otra investigación reciente, de Patricia Izquierdo (2014), esta vez sobre la representación publicitaria de la mujer africana en España, desde esas categorías llega a las mismas conclusiones: "se representa una mujer bella, seductora, exótica, deportista de élite, que canta y baila bien (...) en lugares lejanos o con decorados fantasiosos pero no en escenas de hogar (...) Simplemente encarna otras realidades" (Izquierdo, 2014:206).

En el ámbito intelectual francés, con una visión más constructivista, Eric Macé habla de "una etnoracialización de los individuos en los programas de televisión" (Macé, 2009, p. 235). Su estudio sobre la televisión francesa muestra que existe una disparidad estereotipada de tratamiento en los programas, según si los individuos son vistos como blancos o no blancos. Aun si el resultado nos lleva al mismo punto, a vislumbrar "las lógicas de discriminación y estereotipación propias de la industria cultural de la televisión y su relación con un gran público imaginado" (Macé 2009, p. 252), es muy interesante su perspectiva social en el momento en que hace retroceder su análisis hasta el punto de la construcción dinámica de la identidad, antes de que el estereotipo acartone esta construcción en una categoría.

Nuestra propuesta pasa por un estudio social de la comunicación de los informativos de RCN. El análisis discursivo se extendió durante el mes de octubre de 2014, periodo en el cual visionamos los informativos de RCN, transcribiéndolos.

Sistematizamos la información por medio de un libro de códigos. Estos códigos nos sirvieron para cruzar lo cualitativo (las categorías) con lo cuantitativo (los códigos). Los ítems utilizados para sesgar lo recabado fueron:

1. Información del tipo de noticia y el perfil del personaje étnico: Si la noticia es política (1), social (2), cultural (3), sucesos (4), deportes (5); rol narrativo dentro de la noticia: fuente directa (1), entrevistado (2), figurante (3), si está (1) o no (2) caracterizado como un personaje de otra etnia.

- Características físicas del personaje: valoramos si el personaje es de una etnia, si su identidad gira en torno a ella (1), es decir, si porta sus trajes tradicionales, corte de pelo, acento o si bien trata de disimularla a través de una estrategia de blanqueamiento (0), como maquillaje, alisamiento del cabello, diseño de sonrisa, etc.

- Prácticas del personaje: evaluamos si el personaje ostenta una serie de prácticas culturales vinculadas a su etnia (1) o si es aséptico en cuanto a este ítem (0)
- Características actitudinales del personaje: si el personaje es presentado por el lado de la razón (1) o de los instintos (0), o si se presenta de manera individual como personaje (1) o colectivamente en masa (0).

Analizamos la información mediante el Análisis crítico del discurso, lo que nos permitió entender los discursos y formaciones hegemónicas que actúan tras los informativos de RCN.

Referentes teóricos

En primera instancia, nos parece que en Colombia se da una problemática muy interesante que puede ilustrar o impulsar ciertas categorías de análisis que se han quedado en simples carcasas teóricas en ámbitos de la investigación internacional, como en los Estudios culturales británicos. Encontramos una extraordinaria aplicabilidad, en el fenómeno que pretendemos estudiar, del concepto de blanquidad ,de Richard Dyer, que hoy toma mucho auge especialmente en Francia con la implementación en muchas facultades de los Estudios culturales. En Colombia no se ha aplicado esta categoría de análisis, especialmente pertinente en su entorno cultural.

La blanquidad designa un modo particular de problematización de relaciones de raza: el estudio de las modalidades dinámicas por las cuales los individuos o grupos pueden adherirse o tener asignada una identidad blanca socialmente gratificante. En Colombia existen muchos individuos mestizos, es decir, surgidos de la mezcla de raza pero que son completamente blancos, sin apenas rasgos raciales de otras etnias. Para ellos es muy cómodo enmarcarse en la categoría racial de blanquidad para vivir apaciblemente su condición racial. Este deconstructivismo a la inversa (no cuestionarse el estatus de etnia de las clases minoritarias sino de la propia raza blanca), nos permite abrir nuestra visión de etnia hacia un horizonte antropológico.

Podríamos hablar en este caso de lo que Spivak denomina "esencialismo estratégico", por observar un "uso estratégico del esencialismo positivista en aras de un interés político escrupulosamente visible" (Spivak, 1987, p. 205). Estos mestizos blanqueados

ejercen una performatividad de las identidades como modo de resistencia política para evitar la marginalización o para ser visiblemente correctos.

Con lo que respecta a los presentadores de televisión con rasgos étnicos, sobre todo los afrodescendientes, se les aplica una "ortopedia simbólica" (Romero tenorio 2014, p. 141) con el fin de domesticar los rasgos distintivos de estas minorías para que exista uniformidad en la imagen que se reenvía a los telespectadores. Por consecuencia, "la afirmación étnica tiende a traducirse a través de la construcción ideológica de la existencia de una diferencia cultural y por lo tanto a través de la construcción de una cultura propia" (Gutiérrez y Balslev, 2008, p. 27).

Entre los elementos que operan esta ortopedia blanqueadora se encuentran: el peinado del cabello, el diseño de sonrisa, el vestuario, los complementos, el maquillaje y demás modificadores corporales. Se evita, por tanto, todo elemento diferenciador. De este modo, analizamos el mestizaje como "un esfuerzo de recomposición de un universo astillado y un reordenamiento local de nuevos marcos impuestos por las clases dominantes" (Gruzinski, 1999:104). Por tanto, la configuración racial es un proceso dinámico a través del cual "se multiplican los efectos de convergencia, de equilibrio e inercias que producen a su vez nuevas formas de expresión identitarias" (Gruzinski, 1999, p. 102).

Unos de los rasgos distintivos de esta investigación es que extiende su campo de acción a la antropología. No concebimos la performatividad de las identidades únicamente en términos sociales, es decir, por la construcción de una identidad socialmente gratificante para desfilarse en la pasarela del espacio público con visos de éxito representativo; nuestra inquietud pasa también por trabajar el concepto mismo de piel social y sus implicaciones antropológicas. El construccionismo identitario no es simplemente una cuestión de cinismo y de manejo de las impresiones (Goffman 1959), estableciendo simplemente un horizonte simbólico exterior; se trata también de que el proceso social tenga un cierto arraigo cultural estableciendo puentes, como hace Clifford Geertz (2003) con su concepto de *embodiment*, entre el cuerpo biológico y el cuerpo cultural; tan entremezclados que es imposible establecer límites, de saber dónde empieza lo biológico y donde termina lo cultural.

Lo que de alguna manera demuestra, de manera práctica, que la piel es ante todo social, es decir, que lo étnico es un límite que nosotros establecemos sobre nuestra piel, igual que la desnudez en nuestra cultura se mide por la ausencia de ropa mientras

que en ciertos grupos étnicos los propios tatuajes revisten el cuerpo desnudo y lo protegen, como armaduras simbólicas, contra los enemigos.

Más allá, resulta novedoso vincular las estrategias discursivas de los medios de comunicación con las estrategias de construcción de la identidad en el ámbito de la investigación de un fenómeno en el terreno. Claro está, existen investigaciones colindantes, como las realizadas por el sociólogo francés Maxime Cervulle (2013), pero donde proliferan las abstracciones por no iniciar un proceso investigativo con una muestra y un propósito que aten las consideraciones teóricas a la realidad del campo de estudio, como es el caso de esta investigación.

Análisis y discusión de resultados

- **Masa amorfa**

Comprobamos empíricamente en el análisis discursivo de la representación de los indígenas y grupos subalternos que cuando son abordados se representan como una masa amorfa irracional. El cámara de televisión los encuadra, llena la pantalla con unos cuerpos amontonados de los que apenas se pueden distinguir alguna individualidad. Irracional, porque siempre se representan en actitud subversiva: manifestándose o quejándose por alguna injusticia.

Los grupos subalternos, aquellos que se ven desplazados del régimen de visibilidad, se muestran desindividualizados. Especialmente significativo nos pareció el desarrollo de la siguiente noticia, cuyo titular es: “En Bogotá funciona un grupo de oración de homosexuales católicos, que no sólo cumple la mayoría de los sacramentos, también adelanta obras sociales” (emisión del 26 de octubre de 2014).

La periodista, a petición de este grupo, explicita que el rostro no se le enfoque. Pero la cámara apunta de cintura para abajo. No se hace entrevistas individuales, se les encuadra en grupo. Por tanto, se construye como un conjunto pulsional totalmente amalgamado, un bloque instintivo: la cintura para abajo es el dominio de los instintos, para arriba de la razón, que es representada por una orientadora heterosexual que explica las acciones positivas de este grupo: caridad y oración. El ensamblaje simbólico es potente: una masa pulsional controlada por la oración y por la penitencia por medio de la caridad. Con la representación de homosexualidad se da paso más allá, presentándolos como una masa pulsional que cumple penitencia.

Queda por ver si la representación de la etnicidad se reconduce a este patrón. En todo caso, el espacio blanqueado es evidente.

Lo blanco de la piel social no se circunscribe al contorno de los individuos desracializados. El espacio alrededor, lo que en fotografía se denomina “aire” para que el retratado pueda definirse en relación con el fondo, es un elemento de blanqueamiento de la pantalla. Cuando se blanquean a los individuos, aparecen aislados, con aire alrededor; la superpoblación de figuras ensucia la pantalla. La homosexualidad también está blanqueada, imponiendo un orden de lo visual y de lo visible.

Nos situamos en el cubrimiento de los acuerdos de La Habana entre el gobierno colombiano y las FARC. En una nota, un grupo de indígenas irrumpen profiriendo insultos al ministro Cristo (emisión del 27 de octubre de 2014).

En este suceso, se muestra en el recinto comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizos entre otros. La información solo aborda el incidente que se produjo entre los asistentes al foro de víctimas de la Farc y el ministro. No se profundiza la noticia con las fuentes provenientes de estas minorías ni se indaga por las razones de su disgusto con el ministro Cristo. Ni muchísimo menos se atisba ningún conato por acercarse a sus opiniones acerca del proceso de paz y de las temáticas plateadas en el foro.

En el proceso de presentación de la noticia no hay ningún anclaje notarial, es decir, no interviene el periodista en la labor de testimonio: se deja discurrir el hecho ante el objetivo. Se presenta a la masa étnica muy agitada contra un ministro acechado. Interviene una fuente pidiendo calma a la muchedumbre, alegando que este espacio no es para protestar.

Como en el caso de la noticia sobre los homosexuales católicos, vemos que se muestra a una masa que actúa en grupo bajo la agitación instintiva. Media también un personaje que intenta reconducir la situación para restablecer el valor de la autoridad. Se habla del conflicto sin conflicto, de manera aséptica: sin víctimas ni victimarios.

El noticiero produce una resignificación del discurso, centrándose en los factores polémicos, pero sin llegar al fondo de la polémica social. Pasa por encima a través de un discurso con alta carga emocional, creando las llamadas cortinas de humo. Trata de distraer con el acto del silbado al ministro y no cubrir las razones por las

que los asistentes silbaron al ministro y averiguar las perspectivas de esas víctimas pluriétnicas de Colombia.

De este modo, el periodista en la construcción del relato, alude a temáticas polémicas, llevando a cabo un discurso noticioso superficial, en el cual no se logra el verdadero objetivo que tiene un programa de este género, que es informar pero desde una mirada crítica.

- **Biopolítica performativa**

A lo largo de la obra genealógica de Michel Foucault, el cuerpo tiene imbricado una serie de dispositivos que lo orienta políticamente en la dirección que las diferentes hegemonías han marcado: desde la sexualidad hasta la punición, desde el cuerpo medicalizado hasta el cuerpo castigado. Sin embargo, para nuestro análisis preferimos alimentar la perspectiva foucaultiana con unos de los autores franceses más interesantes, el intelectual Antonin Artaud, que se adelantó a Foucault a la reflexión sobre la politización del cuerpo. Decía el dramaturgo francés que “los individuos no están adoctrinados por ideas, sino por actos anatómicos y fisiológicos lentos” (1994, pp. 31-32). Y la manera de liberarlos es a través del teatro de la crueldad, cuyo alcance epistemológico no da lugar a incluir en estas páginas.

Para Artaud, el teatro no es modo de representación sino un acto político de subversión, de depuración de todas esas “ortopedias simbólicas” (Romero Tenorio, 2014) con las que las instituciones sociales han aherrojado nuestros cuerpos, instituyéndolos en una disciplina. Todas las estrategias de blanqueamiento constituyen pérdidas sistematizaciones de nuestro cuerpo que atentan contra el orden más cruel, cual es el derecho a la visibilidad. Todo se reduce a un código ternario, que responde a una lógica de visibilidad/invisibilidad/sobrevisibilidad. A veces, se incrementa la visibilidad blanca de algunos personajes en la pantalla que no hace más que recrear un nuevo orden político, de lo políticamente correcto, donde la sobre-presencia de lo racial tiende a su amaestramiento. No soportamos ver a un negro como negro: tenemos que cargarlos de atributos de negro para que entre en el orden de lo visible. Así, en las noticias que se acercan a la realidad de la ciudad de Cali, es un negro cuidadosamente ennegrecido el que ilustra la noticia.

CONCLUSIONES

Las noticias de RCN adolecen de una nueva forma de supremacía racial, que es el de la sobrevisibilización de lo racial, ya sea por aglomeración de

cuerpos amorfo en la pantalla, ya sea por un blanqueamiento de lo étnico, en una doble dirección. Por un lado, el ya clásico amaestramiento de los rasgos raciales por la aplicación de una ortopedia simbólica (diseño de sonrisas, alisamiento de cabello, maquillaje, peinado con gomina, etc.), que hemos abordado en anteriores investigaciones (García, Romero y Zuluaga 2016). Por el otro, una estrategia pernicioso, que es la reconstrucción de lo negro, llevándolo primero a un imaginario blanco: lo indígena, lo afro, primero se blanquea, para acto seguido ennegrecerlo. Estos injertos llevan a amaestrar el cuerpo, a volverlo dócil y, por tanto, controlable.

REFERENCIAS

- Artaud, A. (1994). *Œuvres Complètes*, tome XXVI. Paris: Gallimard.
- Cervulle, M. (2013). *Dans les blancs des yeux*. Diversité, Racisme et media, París: Editions Ámsterdam.
- Dyer, R. (1997). *White*. London-NY: Routledge.
- García, A., Romero, J. y Zuluaga, J. (2016). La pantalla blanqueada. Maquillaje de la piel social en los informativos de RCN. *Textos y Sentidos*, 13,111-131.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. NY: Anchor.
- Gray, H. (1995): *Watching Race. Television and the Struggle for Blackness*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gray, H. (2005): *Cultural Move. African Americans and the Politics of Representation*. Berkeley: University of California Press.
- Izquierdo, P. (2014). Fisiognomía de la etnia y el género en el discurso publicitario *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social*,7(2), 178-209.
- Romero Tenorio, J. (2014). Tensiones sociales en la representación fotográfica del periodo 1870-1930. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 148, 135-156.
- Spivak, G. (1987). *In other worlds. Essays in Cultural Politics*, New York: Methuen.